

Garganta del Capitán



Datos útiles

Trayecto: Circular y Lineal

Distancia: 7,5 Km

Cota máxima: 145 m. **Cota mínima:** 20 m.

Desnivel: 500 m

Tiempo estimado: 3 horas y 30 minutos

Dificultad: Media

Coordenadas Inicio/Final: 36° 8' 42,3622"N - 5° 29' 55.1371"O

Permisos: Ruta de acceso libre

Interés: Ecosistemas del P.N. Los Alcornocales, ecología y elementos del curso alto del arroyo, recursos Naturales de la zona, antiguos molinos, vías pecuarias y caminos históricos, Leyenda del Capitán.

Cómo llegar

Para realizar este bello itinerario, accedemos a la carretera vieja 2312 Los Barrios-Algeciras y aproximadamente a 3 kms. Tomaremos la carretera 2311 (Barriada El Cobre), hasta llegar al desvío situado en el margen derecho, a unos 400 mts. Un poco antes de llegar a la cárcel de Botafuegos. Esta pista forestal nos conduce a los miradores de Hoyo Don Pedro, siendo de propiedad municipal.

Buenas prácticas

- Deposite la basura en contenedores.
- Camina por los senderos marcados.
- Respete los bienes y propiedades privadas.
- No se permite la captura de animales.
- No se permite encender fuego.
- No se permite la pesca.
- No se permite la recolección de plantas.

Teléfono de
emergencias:
112



Distancia
7,5 km



Dificultad
Media

Desnivel

500 metros



Tiempo Estimado
3,5 hora

Descripción

Pasando la primera cancela, observaremos una panorámica de las sierras que nos rodean, junto con la explotación de ganadería autóctona de la zona. Una vez cruzada varias cancelas o angarillas, llegamos a una curva muy cerrada y justo en el centro, se observa la entrada bien visible, que nos permite adentrarnos por un sinuoso sendero al ruidoso discurrir de sus aguas que desembocan en una gran poza conocida como la Garganta del Capitán.

Cuenta la leyenda que en sus alrededores se guarda un tesoro.

Entre grandes rocas que han bajado rodando por el cajón del arroyo, y otras que el trasiego turbulento de las aguas han ido limando, se compone un abrupto panorama que invita a saltar de piedra en piedra, o vadear la orilla disfrutando de los erguidos alisos o los suaves avellanillos. De vez en cuando, el agua se remansa bajo la hermosa caída de una bulliciosa cascada, quedando el caminante extasiado por la belleza del lugar. Es allí, entre las piedras de la orilla donde nos puede sorprender alguna que otra nutria jugueteando en las aguas.